

EL HERALDO.

Periódico político, religioso, literario é industrial.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á real non linea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscritores reciben GRATIS la coleccion completa de órdenes y decretos del gobierno, y ademas las novelas que se insertan en el folletín impresas en tomos elegantes por separado.—Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.

PARTE POLITICA. CRONICA ESTRANGERA.

FRANCIA.

CAMARA DE LOS PARES.

PRESIDENCIA DEL BARON PASQUIER.

Sesion del dia 23 de abril.

DISCUSION DEL PROYECTO DE LEY SOBRE REFUGIADOS ETRANJEROS.

El marqués de DREUX BREZE: Señores, no me levanto para oponerme al proyecto de ley presentado por el gobierno; pero cuando se trata de prorogar la ley que debe fijar la posición de los refugiados extranjeros, considero un deber mío pedir explicaciones á los señores ministros sobre la situación excepcional y particular del mas illustre de los extranjeros refugiados en Francia: Ya comprendéis, señores, que quiero hablar de la detencion de D. Carlos.

No temas que quiera suscitar en esta ocasion una cuestion politica sobre la cual mi opinion es bastante conocida. (El preopinante entra en una comparacion entre sus principios y los que prevalecen en la actualidad, sacando en consecuencia bondad de aquellos: despues continúa):

No, mi opinion está fundada en otras razones bien diferentes. Quisiera desear mis observaciones. Sin embargo, esto no me arredra, cuando uno tiene por auxiliares la legalidad y la equidad, se cree uno fuerte aun contra el poder y la fuerza.

(El noble orador se hace ahora cargo de las palabras pronunciadas en la Cámara de los diputados por el ministro de negocios extranjeros, sobre la cuestion de España).

No traté, ántes, de demostrar que la existencia de la casa de Borbon en España ha sido comprometida desde el dia en que unidos con la Inglaterra, apoyamos el cambio del orden de sucesion; puesto que este cambio dá lugar á que un príncipe extranjero ocupe el trono de Felipe V; no trato tampoco de probar que desde aquella época la existencia de la casa de Borbon ha sido amenazada cada día; que lo fué en la revolucion de la Granja; por los acontecimientos de Valencia; que puede serlo cada momento por otros semejantes á los de Barcelona y aun por un movimiento parlamentario; pero de otro que si el ministerio refutaba á D. Carlos y al príncipe de Asturias en Francia, en vista de los acontecimientos que pueden sobrevenir y como una salvaguardia de los derechos y de los intereses de la casa de Borbon, lejos de oponerse á tal politica, la adopto y la sostendré con todo mi poder, viendo en ella la verdadera politica francesa.

Al contrario, si este príncipe está retenido por otros motivos, por un espíritu de hostilidad contra su persona, entonces alzaré mi voz contra su detencion y protesto de nuevo contra ella en nombre de las leyes, en nombre del honor y de la dignidad de la Francia; porque esta detencion es una violacion manifiesta del derecho de gentes, del derecho público francés, del testamento mismo del tratado de la cuádruple alianza. Si contraria al derecho de gentes; porque el príncipe á quien se retiene cautivo no ha hecho armas contra la Francia, y de consiguiente no puede considerársele como prisionero de guerra, y aun todavia mas, porque cuando se acordó á las leyes francesas, se le ofreció que sería considerado como un príncipe desgraciado; es decir, que se le trataría como la reina Cristina, la cual es dueña de sus movimientos y de habitar en el lugar que le acomode.

La detencion de D. Carlos es contraria al derecho público francés; porque en este país de libertad, nadie, sea príncipe ó simple ciudadano, extranjero ó francés, puede ser detenido sin en virtud de una sentencia. Esta regla es tan formal que si una los criminales extranjeros pueden ser arrestados y entregados á sus respectivos gobiernos, sino en consecuencia de convenios particulares y completamente recíprocos.

Está en oposicion con el tratado de la cuádruple alianza, porque el artículo 4.º del mismo dice expresamente que cada uno de los cuatro países se compromete á no permitir que el territorio español.

En tal ofiosidad que pesa sobre la detencion de D. Carlos es el mismo primer ministro de Inglaterra, sir Roberto Peel, al declarar en pleno parlamento que el gobierno inglés no se oponía á la detencion de D. Carlos en la Francia, de esta manera ha querido alejar de la Inglaterra la responsabilidad y la acusacion que podría recaer sobre ella.

Resulta, pues, de estas consideraciones que si la retencion de D. Carlos no tiene por objeto la salvaguardia de los derechos de la casa de Borbon en España, es una violacion de los principios, de todas las leyes, un acto monstruoso que nada puede justificar, y que solo podría explicarse por una consideracion muy culpable para con los que quieren ver sobre este príncipe de la casa de Borbon, los ataques y motivos de quejas.

Pido á los ministros que se sirvan contestar á mis observaciones de una manera mas clara y precisa que lo han hecho hasta ahora.

Mr. DUCHATEL, ministro del Interior: Señores pares, no preopinante ha dicho que su opinion es bastante conocida; pero no lo es menos; me limitaré, pues, á dar las explicaciones exigidas sobre la situacion de D. Carlos, y á justificar las medidas tomadas por el gobierno.

El honorable preopinante nos ha preguntado si la residencia de D. Carlos en Bourges tiene por objeto algun proyecto para lo sucesivo, contrarios al gobierno actual de España, y para el restablecimiento de un orden de cosas que esta nacion ha derrocado.

La respuesta será categorica; le diré que no. No es este el objeto de la detencion de D. Carlos en Bourges. El gobierno francés que el honorable preopinante le supone, confiesa que me costaría trabajo poner en armonia la situacion de D. Carlos con la moral y el derecho; siempre que fueran los principios del honorable preopinante, y aun

en el caso que el gobierno se propusiere el fin que se le ha supuesto.

Lo repito, aun para salvar lo que llama los derechos de la casa de Borbon en España, el gobierno francés no tendria derecho á tomar medidas contrarias á la equidad y á la moral.

El honorable preopinante se ha engañado, sin embargo, sobre la posicion de D. Carlos.

D. Carlos entró en Francia como refugiado, buscó la hospitalidad en el territorio francés, y se le concedió generosamente.

El ministro espone que el gobierno siempre se ha reservado el derecho de fijar la residencia de los refugiados políticos, sin consideracion á su rango; que D. Carlos habia sido tratado por el gobierno francés en consecuencia de aquel derecho, sin habersele sujetado á leyes mas severas que las que se han aplicado á los demas refugiados.

El gobierno no ha hecho otra cosa, añadió. Lo que se llama la detencion de D. Carlos, abusando del significado de las palabras, no es mas que habersele fijado una residencia segun disponen las leyes generales del país.

Voces numerosas. Muy bien! es verdad!

El marqués de DREUX BREZE: Pido la palabra. Mr. DUCHATEL: El honorable preopinante se ha confundido al culpar al gobierno de no tratar en los mismos términos á D. Carlos y á la Reina Cristina.

Es bien sabido que la Reina Cristina ha manifestado ciertamente mucha adhesion hácia su país, y no ha faltado á sus deberes respecto á la España. Pero la Cámara observará la gran diferencia que existe entre esta augusta Señora y don Carlos para con el gobierno francés.

La reina Cristina ha sido reina Regente de España reconocida por la Francia. Ella ha dejado de ser Regente por su abdicacion y despues de su abdicacion no ha pretendido tener derecho alguno sobre la España que no estuviese reconocido por la Francia. D. Carlos, al contrario, siempre ha sostenido y sostiene hoy dia que él es el rey legítimo de España y esta cualidad jamás ha sido reconocida por el gobierno francés.

¿Como, pues, puede exigirse del gobierno francés que trate de la misma manera á una princesa cuyos derechos han sido reconocidos por la Francia y un príncipe que pretende tener derecho á la corona de España, derechos que no solamente no han sido reconocidos por la Francia, sino que los ha condenado?

El gobierno ha debido seguir dos sistemas porque la situacion de ambos personajes era muy distinta.

Estos dos sistemas políticos siendo contrarios, es muy natural que las opiniones sean tambien diversas; pero lo repito, hemos seguido una politica conforme con el interés del país, así como con la moral y el derecho; hemos hecho lo que exigian nuestras buenas relaciones con el gobierno español y lo que recomendaba el interés de la Francia. (¡Muy bien!)

El marqués de DREUX-BREZE: El ministro del interior cree haber dilucidado la cuestion, pero á mí me parece que está en el mismo estado.

Aquí no se trata de la politica que debía seguirse. Yo sé bien que la del señor ministro es muy diferente á la mia.

Lo sé perfectamente, señores. No entro en la discusion de los negocios de España, solo me ocupo de la situacion de un príncipe el cual repito y creo haber probado, está detenido en Francia contra el derecho público, contra el derecho de gentes y contra el testamento del tratado de la cuádruple alianza.

Este tratado de que se hablaba ahora poco está muy terminado. El artículo 4.º el solo que puede aplicarse á la persona de D. Carlos dice que el fin del tratado se habrá logrado, que su efecto será completo desde el momento en que don Carlos salga del territorio español.

El ministro ha contestado á mis observaciones sobre las posiciones respectivas de D. Carlos y de la Reina Cristina, diciendo que eran absolutamente diferentes. Si, señores, eran diferentes anteriormente, eran diferentes, ya lo creo, cuando tratáreis de conservar en España la Regencia de Cristina y de establecer un gobierno fundado en principios análogos á los de la revolucion de julio. Si, entonces habia analogia entre vuestras situaciones; pero digo que esta no existia ya, el gobierno revolucionario os ha llevado la ventaja; habéis sido arrastrado por el movimiento revolucionario de la Granja, por las consecuencias de los sucesos de Valencia, de Barcelona, y Dios sabe si no hubierais aceptado cualquiera otra cosa. Vuestra posicion no es la misma: la Reina Cristina y D. Carlos respecto al gobierno español vuestro aliado, tienen absolutamente el mismo carácter, y por consiguiente están en la misma posicion respecto al gobierno francés. ¿No tengo, pues, razon para levantar mi voz contra la diferente conducta que se observa con uno y otro?

D. Carlos se halla detenido en Bourges; D. Carlos no puede salir sin ser escoltado por gendarmes; D. Carlos no puede salir de su casa sin estar rodeado de agentes de policia; D. Carlos no puede recibir á nadie sin una orden especial de la autoridad administrativa y aun de la policia de Paris.

Al contrario la Reina Cristina está en París. Ciertamente no es mi ánimo atacar el carácter de una princesa que ha sufrido grandes desgracias, de una princesa que reconoce su mostrador mucho valor en una situacion difícil y comprometida; pero en fin la posicion en que habeis colocado á ambos príncipes es enteramente distinta. La Reina Cristina ha ido á Roma, donde, como en París, ha recibido todos los honores y acatamientos debidos á su rango. D. Carlos se halla detenido en Bourges, no diré de una manera ultrajante, pero en fin sufriendo todo lo mas pavoroso para un príncipe que tiene pretensiones á la corona de España. En Bourges está preso, repito que su morada está rodeada de agentes de policia.

Creo, pues, que mis observaciones están fundadas en la razon, y que las aclaraciones del ministro del interior á las preguntas que tengo derecho de exigir. Lo siento por la dignidad del gobierno y por el honor de mi país.

El vizconde de DUBOUCHÉ observa que la ley á que ha aludido el ministro del interior para fijar la residencia de los refugiados extranjeros, no tiene aplicacion á D. Carlos por que este príncipe habia residido en Francia mas de cinco años habiéndosele refugiado en 1837.

El ministro del interior dice que el noble preopinante

que D. Carlos entró en Francia en 1839 y no en 1837, que de consiguiente la ley está en todo su vigor.

Mr. DUBOUCHÉ: Eso es diferente, creí que fue en 1837. El ministro del interior: Voy á contestar una palabra al honorable Mr. de Brezé. Dice el noble preopinante que las explicaciones del gobierno no son tan claras como debía esperar; que la analogia que ha querido establecer entre D. Carlos y la Reina Cristina existia realmente y que no habiamos podido destruirla. Me veo pues obligado á sostener lo que he tenido el honor de manifestar á la Cámara.

El orador reproduce los argumentos que ya ha sentado manifestando la diferencia de las posiciones respectivas de ambos príncipes.

Espone que esta diferencia no ha dejado de existir; que Don Carlos no ha dejado de hacer valer sus derechos á la corona de España; y concluye diciendo que es muy natural que el gobierno francés haga diferencia entre una princesa que ha sido aliada de la Francia y un príncipe que ha alimentado una guerra civil funesta para los intereses de la España y de la Francia, y que conserva las mismas pretensiones y por consiguiente los mismos designios.

El duque de HARCOURT pregunta si D. Carlos podría salir de Francia si deseara hacerlo.

El ministro del interior se abstuvo de contestar á esta pregunta.

El marqués de BOISSY lee un largo extracto de una sesion del Parlamento inglés y dice que debe sacarse en consecuencia que la Inglaterra exige de la Francia la detencion de Don Carlos.

El marqués de Brezé le interrumpe suplicándole por el honor de la Francia que no continúe.

El marqués de BOISSY dice que puesto que D. Carlos se halla detenido en Francia en virtud de una ley general sobre los refugiados, y que en virtud de la misma se le ha señalado su residencia, debía permitírsele circular libremente por las cercanías y recibir las visitas que creyese convenientes.

Mr. VILLEMAIN ministro de instruccion pública, impugnó los actos del preopinante y combatió el discurso de Mr. de Brezé que dice está fundado en un error.

Despues de nuevas observaciones de los señores de Brezé y Boissy y del ministro de instruccion pública, la cámara adopta el artículo único del proyecto de ley.

Número de votantes.....	106
Bolas blancas.....	102
Id. negras.....	4

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña Maria Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Como Regente del reino en nombre y durante la menor edad de la Reina doña Isabel II, usando de la prerogativa que expresa el artículo 15 de la Constitucion, y conformándose con el parecer del consejo de ministros, vengo en nombrar senador por la provincia de Navarra á D. Miguel Antonio Zumalacárregui en reemplazo de D. José Joaquín Perez de Neocoechea. Tendréis entendido; y lo comunicareis á quien corresponda.— El duque de la Victoria.— Madrid á 30 de abril de 1843.— A D. Mariano Torres y Solano.

MINISTERIO DE HACIENDA.

En la isla de Cuba, segun comunicaciones oficiales que tiene el gobierno, se goza la mas perfecta tranquilidad. Sus rentas, no solo florecen, sino que van en progresivo aumento. Satisficéase puntual y religiosamente todas las atenciones públicas. Cúbense tambien, del modo que los sobrantes de sus cajas permiten, los giros hechos por el gobierno en auxilio del tesoro de la Peninsula. Y el desenlace tan cumplido y satisfactorio que ha tenido por parte de la república de Haití el apresamiento por un buque suyo de dos pequeñas embarcaciones mercantes nuestras, indemnizando en efectivo á sus capitanes hasta del mas pequeño perjuicio que dijeron haberseles ocasionado con este imprevisto y casual suceso, dimanado de una equivocacion material del comandante apresador, dándose por ello á nuestras autoridades y á nuestro pabellon todo género de satisfacciones, han destruido la impresion que este acontecimiento produjo en Europa. En consecuencia, van llegando ya buques de todas las naciones; se mejoran las ventas del azúcar, café y tabaco; anunciándose que el precio de estos frutos mejorará y bajarán los fletes, y por último, todo hace creer que aquella afortunada Antilla seguirá ocupando el rango mercantil que es llamada por su situacion y lo preciosos de sus producciones y por la seguridad de aquellos mares.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOMEZ AECERRA.

Sesion del dia 4 de mayo.

Se abrió á la una y se leyó y aprobó el acta de la sesion anterior.

EXPEDIENTE.

Juró y tomó asiento el señor D. José Sanchez Ocaña, senador por la provincia de Ciudad Real. El Senado quedó enterado de los nombramientos para dos comisiones, hechos por la comision nombradora. Igualmente quedó enterado de la comunicacion del señor ministro de la Gobernacion participando haber sido nombrado senador por la provincia de Navarra, el señor Zumalacárregui, en reemplazo del señor Perez de Neocoechea. Se puso en conocimiento del Senado que el secretario de la academia de la historia habia remitido dos ejemplares de la coleccion de las sesiones de las Cortes celebradas en tiempo de Enrique III. Se acordó contestar al Sr. Senado las habia recibido con agrado.

ORDEN DEL DIA.

DISCUSION DEL DICTAMEN DE LA COMISION DE ACTAS SOBRE LAS ELECCIONES DE SEVILLA, Y CONTINUACION DEL PROYECTO DE CONTESTACION.

ACTAS DE SEVILLA.

Segun lo proponia la comision fueron aprobadas las elecciones de dicha provincia, y quedó admitido como senador por la misma el señor marques de Casa-Tamayo, en reemplazo del señor D. José Olañeta.

PARRAFO SEGUNDO DEL PROYECTO DE CONTESTACION.

Se abrió la discusion sobre este párrafo. El señor marqués DE VALLGORNERA: El Senado me dispensará su indulgencia para que yo pueda hacer uso de la palabra en esta discusion, y antes de todo me permitirá que manifesté mi opinion respecto de un punto que aquí se ha tocado, y es la cuestion de competencia, respecto de las palabras de un ministro extranjero, de que se hace mención en el párrafo. Yo creo que el Senado es competente para hacer las manifestaciones que guste, y la ocasion mas á propósito es la discusion del proyecto de contestacion al discurso de la corona, porque esta contestacion es el documento en que el Senado debe manifestar sus opiniones respecto de todas las cuestiones que se refieren á los negocios exteriores. Dice tambien, que esta ocasion es oportuna, porque la guerra civil se ha concluido, y es tiempo ya de que se fije por la nacion el sistema ó programa para su gobierno exterior. Se dirá, señores, que en qué consiste mi oposicion al párrafo que se discute; pero yo contestaré, que consiste en que, en mi opinion, no hay una necesidad de que se consigne en un documento tan importante como el de la contestacion al discurso de la corona, una manifestacion que se refiere solo á unas palabras determinadas. Y digo mas, que si yo entendiera que la comision habia creído que era llegado el caso de fijar su programa de politica exterior, yo hubiera estado á su lado: no lo hubiera estado quizá en los términos en que ella lo hiciera; pero sí lo hubiera estado en cuanto á la esencia del pensamiento.

Discurriendo acerca de la interpretacion que se da á las palabras del ministro Guizot con relacion al casamiento de nuestra Reina, yo soy de la opinion de que, aun cuando Isabel II se casase con otro que no fuese de la casa de los Borbones, la corona nunca saldría de esta linea. En Portugal, v. g., reina la casa de Braganza, y aun cuando faltase esta linea, nunca se iría á buscar la de los Coburgos para que la sustituyese. Lo mismo sucede con la corona de Inglaterra y lo mismo sucedería, llegado ese caso, con la corona de España. Ciertamente que sobre el casamiento de la Reina de España está fija la atencion general; pero, ¿ha podido creer nadie que este casamiento sería un suceso que pasase desapercibido en las naciones de Europa? No, señores; y nos honra mucho que esto sea un suceso importante; pero no para que las naciones extranjeras se alarmen por la persona con quien se haya de verificar.

Pero un ministro de Negocios extranjeros de otra nacion ha presentado su programa de politica exterior con España; y yo pregunto; ¿ha fundado en él ningun derecho? No, señores; yo soy el primero que si se hubiera fundado algun derecho en aquel programa, diria que se pudiesen esplicar; pero tales derechos no se han fundado, porque estos se establecen solo de dos modos: ó por los tratados ó por la fuerza; la Francia, pues, no tiene ningun derecho respecto del punto á que se han referido aquellas palabras, supuesto que no ha celebrado ningun tratado, ni lo ha fundado tampoco por la fuerza.

La Francia lo que ha hecho ha sido presentar un sistema de gobierno respecto del exterior, y hé aquí porque yo no encuentro motivo para que se censuren las palabras con que se expresó el ministro de aquella nacion. Pero se me dirá: ¿qué importa que se haga esta declaracion? Si, señores, importa mucho: si no se dirigiera á determinadas expresiones, nada importaría; pero refiriéndose á determinadas palabras y personas la considero muy importante. Que el Senado manifieste sus sentimientos de nacionalidad y de independencia, es cosa que estaria en su lugar; pero de la manera que lo hace, me parece infundado; y hé aquí porque insisto una y otra vez en no conformarme con el párrafo segun lo presenta la comision.

En la sesion de ayer dijo el señor Heros una expresion que yo debo contestar aquí, pues manifestó S. S. que entre el partido que se llamaba antes moderado y el progresista, la division habia venido porque aquel deseaba una intervencion extranjera y el otro la rechazaba. En esto hubo alguna inexactitud: lo que hubo en la sesión á que S. S. aludió, fue solo tratar de si debia haber una cooperacion mas ó menos eficaz. La cuestion no era de aquel partido á que yo me honro pertenecer el partido constitucional moderado, lo que queria era la terminacion de la guerra por medios puramente españoles. Por lo demas, que hubiera habido tropas extranjeras, ¿desvirtuaba esto la nacionalidad de nuestra causa? ¿No hubo tambien legiones extranjeras en la guerra de la independencia? ¿Y hasta un general extranjero no mandaba nuestras tropas? La cooperacion, señores, de las fuerzas de otras naciones en apoyo de esta ó de la otra causa no la destruyera.

Concluyo pues repitiendo, que si la comision se limitase á fundar en el párrafo sus sentimientos de nacionalidad sin referirse á nadie determinado y lo aprobara; pero dirigiéndose en él á un punto determinado y á unas palabras entitadas en otro lugar, no puedo conformarme con él.

El señor MARLIANI: La cuestion está reducida á si en el párrafo que se discute, se ha de expresar ó no la opinion del Senado respecto de unas palabras que, contra los derechos de la nacion española se pronunciaron por un ministro de otra nacion. El señor Marqués de Vallgornera me permitirá que yo le diga que en el discurso contra el cual queremos estampar una protesta nacional, hay derechos, ó por lo menos quieren establecerse, y si no los hay en el mismo discurso, los hay en otros hechos antecedentes, y en otros que han ocurrido despues.

Este mismo señor ministro de Negocios extranjeros de Francia dijo en otra ocasion (leyendo): "Ninguna otra nacion tiene, como nosotros, el ojo avizor sobre la direccion de los negocios de España." Tambien dijo en otro caso: "Hay cuestiones en que la Francia deberá intervenir con las armas." ¿Y cuáles son, señores, estas cuestiones? Precisamente son las que pueden considerarse cuestiones puramente españolas. Este mismo ministro, cuando no lo era en el año de 1830, ¿qué fue lo que dijo respecto de la Francia? Que no haya intervencion; y de allí vino esa frase algo vulgar, de que cada uno en su casa. ¿Y por qué, señores, entonces se esplicaba así? Porque no queria que en ninguna cuestion puramente francesa se mezclase otro influjo que el de la misma Francia.

¿Y qué, señores, en las cuestiones que son puramente españolas nos vamos nosotros á separar del influjo de una nacion para entregarnos al poder de otras? Bien sé que la alianza natural de España es la Francia; pero no consintamos una alianza como esa que se quiere establecer.

S. S. lee el párrafo del discurso de Mr. Guizot á que se refirió el párrafo que se discute, y añade: lo que aquí se quiere decir, señores, es, que la Francia intervendrá si la Reina Isabel se casase con otro príncipe que no perteneciera á la casa indicada por la Francia, y hay otros hechos que tambien lo prueban. La diplomacia, señores, en el día está reducida á tan poca cosa, que no tiene mas ventaja que la de saberse por ella las cosas un poco antes que las demas. ¿Y no se sabe cuál fue la mision de Mr. Broglie en Londres? ¿No se presentó en Viena un *casus belli* para en el caso de

Ayuntamiento de Madrid

—Mi desgraciada situación y la de mis compañeros con respecto á haberse, me obliga á recurrir á Vds. para que el gobierno y el país el estado en que se encuentra el regimiento de Albuera, destinado á la persecución de los latrocinios de esta provincia. Cuatro meses hace que la clase de capitanes no ha recibido un cuarto, y nosotros también tenemos dos meses de atraso, no siendo esto lo peor, sino que estamos en persecución de estos forajidos por un terreno tan malo como es este Maestrazgo, que ni con dinero en mano puede encontrarse que comer, mientras otros cuerpos que están en la capital de esta provincia y otros puntos se hallan mucho más al corriente sin saber cuál sea la causa de tanto atraso. Para colmo de nuestra desgracia nos acaban de decir que han dado letras al regimiento contra Cádiz y Málaga, siendo así que el gobierno sabe que dichas poblaciones se niegan a hacer tiempo á pagar ninguna contribución que no esté votada por las Cortes. De modo que á nuestros males que no tienen espera, no esperamos remedio para ellos. Aquí no hay á quien recurrir, ni absolutamente á quien pedir un cuarto, ni hospital para irse á él si el hambre aniquilase demasiado nuestro físico, y hasta el que pide algún recurso á su familia puede perecer antes de recibirlo por el maltrato que le damos estando metidos. Todos estamos en igual caso con respecto á recursos pecuniarios, pues la fraternidad que reina entre nosotros ha sido causa de que el que tenía algunos los haya distribuido entre sus compañeros. Se me cae la pluma y no puedo ser más allá pensando que un compañero casado hace tres días está metido en un rincón de su alojamiento, comiendo unas patatas; pero hoy creo que ni patatas tendrá.

—LA FERIA DE MAIRENA. Leemos en el *Diario de Sevilla*:

La feria de Mairena es el gran mercado de Andalucía, y acaso de toda la península. A ella acuden las inmensas ganaderías de este país riquísimo y fértil, y en ella se encuentran compradores de todas las provincias del reino y del extranjero. La feria de este año, nos informan, ha sobrepasado á las de muchos años anteriores; ha habido muchísimo ganado de todas las clases; pero los que mas precio y estimación han tenido son el caballar, el vacuno y el de corda. Nos aseguran se han vendido mas de 3,000 potros y muchas yeguas; sobre 13,000 puercos y gran número de cabezas de ganado vacuno. El de lanas y cabris han estado abundantísimos, y á un precio bastante inferior, comparado con el que han tenido las clases indicadas.

Se han presentado en la feria muchos compradores, y así se esperaba en vista de la hermosísima cosecha que la Provincia nos brinda este año.

En él han presentado una novedad nuestras producciones pecuarias; se han visto porción de camellos criados en nuestro suelo, y bien conocidas son las utilidades que producen al tráfico interior el uso de estos animales por su sobriedad y por su poderío en la carga.

Nos aseguran personas que se creen inteligentes en las operaciones que se hacen en este mercado, que en el presente año se han cruzado en Mairena sobre 2 millones de reales.

Además de los negociantes ha habido una afluencia extraordinaria de gentes, que el buen tiempo las ha estimulado á divertirse en la feria.

No ha llegado á nuestra noticia haberse cometido un robo. Las medidas adoptadas por el señor jefe político, destacando muchas partidas en diferentes puntos y escalones á las órdenes de sus agentes, han dado seguridad en la feria, en la cual nos dicen se veían montones de oro en los cintos y mantas de los traficantes, sin que hubiese el menor conato de asaltarlos.

—El Sevillano añade:

RAREZAS QUE SE NOTAN EN DICHA FERIA. Había una mujer francesa llamada madama Camila, de 6 pies y 4 pulgadas de alto. Su fisonomía regular, derecha, pie chico á proporción del cuerpo, pierna delgada y toda ella lo mismo.

También había una enana de 36 años de edad y de 34 pulgadas de altura. Es muda é hija de otra enana que solo tenía 30 pulgadas de alto. Acompañaba á esta enana un niño de 10 años que dijo ser hijo suyo, el cual parece pesa solo 20 libras.

Igualmente había una pirrita de cabras con lana de carnero: eran finas y tenían tirabuzones como los perros de aguas.

—SEVILLA 23.—Anteanoche estuvieron bebiendo juntos un cabo de artillería y un soldado granadero del regimiento de Aragón; y después de estar algo cargados de vino entraron en contestaciones de palabra en la Alameda Vieja, dando el artillero una cachullada al granadero en el cuello, de la que nos aseguran ha fallecido.

Tanto el artillero como el soldado quedaron privados del vino, y tendidos toda la noche en la Alameda, y fueron encontrados uno junto al otro en la madrugada de ayer.

—DEL CAMPO DE GIBRALTAR escriben al *Correo de Sevilla*:

“Como en mi anterior dije á Vds. se celebraron las corridas de caballos en Gibraltar, que han sido muy concurridas de todos los habitantes de este campo. La carrera se hallaba establecida en la puerta de tierra junto al cementerio católico formando un círculo cuya dirección se señalaba con varios maderos blancos colocados de trecho en trecho, y que llegaban hasta una calle formada de cuerdas tirantes que servía de punto de partida, y en donde estaban situados los directores, y vallados de tres pies y medio para saltar. Por decontado los ginetes antes de emprender su carrera, eran pesados escrupulosamente, para lo que había un peso destinado á este objeto, equilibrándose la diferencia que pudiese haber por medio del plomo. Se corrieron caballos de todas clases y castas, habiendo descolado los españoles, si bien entre los ingleses llamó la atención la yegua nombrada *Tagliani* de la propiedad del coronel Manile, que ganó varias carreras. Escusado es advertir que si bien estuvo concurridísima esta diversion, y se vieron en ella excelentes carruajes, muchos y buenos caballos y el lujo de que hace gala y con el que está conaturado el pueblo inglés, se echaba de menos aquella animación y jovialidad que son la salsa de nuestras diversiones; y español hay que hubiese preferido una mala corrida de novillos á todo este aparato espectacular. Baste decir que al concluir cada una de las carreras, en vez de aquellos gritos de entusiasmo y alegría que sentimos nosotros al ver poner una buena vara á punto, ó un buen lance de Montes, solo se oía un muy bien dicho con toda la proverbial frialdad británica, no obstante que en cada carrera se atravesaban muchos cientos de libras.

El bergantín sardo *Fenice* su capitán D. Gagliardo, que salió el 13 por la mañana de Gibraltar con destino á Lima, se vio precisado á volver por la fuerza del viento que cambió durante la noche, siendo impelido por las corrientes hacia las rocas que rodean la Isla Verde en donde varó, y en donde permanece casi sumergido sin probabilidad de poder salvar nada de su cargamento. La tripulación se salvó toda.”

—Con fecha 30 de abril escriben de Córdoba:

“Notorios son los rasgos de generosidad con que la angustia casa de Medina del Campo, ramita primogénita de nuestros antiguos reyes, favorece á los pueblos de sus estados y aun crea colonias nuevas, en contraste notable con la indolencia de las autoridades; como ha sucedido en la provincia de Córdoba formando la nueva aldea de *Valdés* en el distrito de Remedios. Pero aun puede hacer allí el ilustre duque un bien inmenso impidiendo que acabe de despoblarse la villa de *Santa Cruz* que era de su señoría. Esta desgraciada aldea que es nada menos que un vestigio del resto de la antigua *“Claritas Julia”* según los anticuarios; y para los modernos tiene el extraordinario mérito de que en las seis interminables leguas (que se pudieran dar por siete como suele decirse) de Córdoba á Castro, no hay otro albergue, no se ve otro caserío; de modo que el avistar el humilde campamento de Santa Cruz, es un sentimiento delicioso para cuantos tienen que transcurrir aquel camino, arrecife antiguo (hoy en esqueleto ó memoria) de Córdoba á Granada. Dios y el duque prolonguen la existencia de Santa Cruz en bien, no solo de sus moradores, sino también de los viajeros. Aquellos eran 29 vecinos el año 37, y hoy son ya solo 17, y aguardan á decimar con el petate lido, la resolución de S. E., pues abandonan el pueblo por falta de tierras en que derramar su sudor.”

—De Barcelona notician al *Católico* un horrible sacrilegio. Al lado del cuadro de piedad y entusiasmo religioso con que sus habitantes han celebrado las últimas solemnidades de la iglesia, un malvado tuvo la impiedad de estampar en una pared de los claustros de la catedral la sagrada forma que acababa de recibir en su impura boca. El Señor se compadeció de aquel desgraciado.

—Por mas de un concepto es notable la siguiente carta que inserta *El Castellano*:

—MEDINA DEL CAMPO 30.—Serían las siete de la tarde del día 23, cuando se vio entrar en esta villa segunda vez al señor jefe político de Valladolid con una escolta de caballería causando nueva sorpresa á sus habitantes á causa de que hacía pocas horas había salido para la Seca. Paró en la casa de correos, y al momento mandó poner guardias á las puertas principales de dicha casa. Luego que llegó el correo de Madrid, mandó llamar á los dos alcaldes y juez de primera instancia quienes se presentaron ante S. S., y á presencia de todos estrajo de la balja la correspondencia del señor alcalde primero D. Fernando Altes; entrególa á este y la leyó en alta voz: oída que fue la recogió el señor jefe y le intimó el orden que tenía del gobierno para prenderle y así se considerase preso llevándole como tal á su casa, en la que quedó preso con centinelas de vista.

La correspondencia de dicho alcalde 1.º contenía dos letras endosadas á su favor y contra el gobierno de cuarenta mil reales cuyas letras son falsas. Nada se debe de extrañar de la remisión de estas letras; pues el referido Altes ha sido encausado ya en esta corte por expendedor de títulos falsos al portador en el año 39 y condenado á cuatro años de destierro en Valladolid. También le recogió el señor jefe el título que tiene de vice-consul de Bruselas, cuyo título se cree sea falso; pues hay noticias exactas del ministerio de Estado que no se ha dado tal título á favor del mencionado D. Fernando Altes.

Los señores Sagasti y jefe político de Valladolid deben sentir en el alma la prisión del dicho alcalde, pues era su favorito y el que proporcionó en este distrito cuarenta y cinco votos á favor de los ayacuchos, incluso el mismo Sagasti.

—De Córdoba con fecha del 23 de abril escriben á *El Corresponsal*:

Ayer á las seis de la mañana un nacional de la segunda compañía que se hallaba de guardia en la prevención, se presentó en el barrio de San Lorenzo cometiendo con sable en mano á un pobre indefenso que iba á su trabajo, al que después de apalearlo, hirió en la cabeza, habiendo sido el infeliz conducido al hospital donde se halla. En seguida atacó y dió de palos á dos dignos sacerdotes que salían de su casa para consolar á los presos de la cárcel, persiguiéndolos tenazmente y tirándoles dos estocadas que afortunadamente no les hicieron daño alguno porque refugiándose aquellos en una casa, el arma chocó contra la esquina de la puerta. No contento aun, se dirigió á otra calle y apaleó á un nacional de su compañía y á un paisano que había sido regidor el año 1841.

El alcalde de barrio del distrito dió parte al comandante de su guardia que envió un piquete en su busca capturándole al fin, aunque nos han asegurado que por la tarde se paseaba por las calles de Córdoba.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

Anoche asistió S. M. al Circo. Ejecutábase por tercera ó cuarta vez la *Norma*, pero el solo anuncio de que la Reina pensaba asistir á su representación atrajo allí una inmensa concurrencia. Antes de empezarse la función no solo to as las localidades se hallaban ocupadas, sino que multitud de espectadores llenaban de pie todos los extremos del teatro. Fue menester cerrar el despacho de billetes para impedir la entrada del público que á las puertas se apiñaba. El salón se veía colgado y perfectamente iluminado: el palco de S. M. la Reina conservaba los elegantes adornos con que apareció hace pocos días, y teniendo además una colgadura interior de damasco, veíase en su balaustrada el cartel de la función impreso en seda, y un hermoso libro forrado en terciopelo blanco. Al entrar S. M. en él, la orquesta tocó la marcha real y un sentimiento de amor y de entusiasmo se pintó en todos los semblantes.

S. A. R. ignoramos por qué motivo no acompañaba á su augusta hermana.

—Y ya que del Circo hablamos, sabemos que anteanoche salió de esta corte en posta el señor Olona con dirección á Milan, con objeto de contratar una prima donna. Es sin embargo probable que en su paso por Barcelona encuentre ya en esta capital á la señora Galiboldi que tenía escriturada para setiembre.

La señora Basso Borio, aunque no fuera de peligro, se encuentra algun tanto aliviada.

El lunes ó martes debe ejecutarse el *Belisario*, ópera de Donizetti, escrita expresamente para el señor Salvatori.

—Dijimos en uno de nuestros números anteriores que se había verificado estos días una junta de diputados ministeriales en casa del señor D. Valentín Ferraz. Mejor informado después y deseoso de que haya exactitud en todas nuestras noticias relativas á la crisis ministerial, debemos decir que la mencionada reunión no se verificó en casa del señor Ferraz.

—Hoy se celebra consejo de guerra de señores oficiales en las casas de los Consejos y departamento del almirantazgo, para fallar el proceso que de Real orden se mandó formar á petición del capitán de fragata de la armada nacional D. Eusebio Salcedo, comandante del vapor de guerra *Isabel II*, por violar su conducta en los acacimientos funestos ocurridos en Barcelona, en noviembre próximo pasado.

—En el teatro de la Cruz se dispone una escogida función, compuesta de dos comedias nuevas, cada una en dos actos, traducidas del francés. Una se titula *¡Es un niño!* en la que desempeñará el papel del joven protagonista la señora Perez; la otra lleva por título: *¿Quién será su padre?* El señor Lombía desempeñará el papel principal.

—Han sido detenidos por el destacamento de la villa de Fuentesauco, y conducidos á la cárcel nacional de esta corte, Manuel García y Pedro Mira, los cuales andaban vagando de pueblo en pueblo con pasaportes falsificados, y conocidos por rateros en los contornos de aquella villa.

—Parece que en la primera función dramática que de el Liceo se representará la comedia titulada *Coguetismo y presunción*, en la que se presentará el señor Piquer á desempeñar el papel de protagonista.

La función siguiente será *Los hijos de Eduardo* ejecutados por dos niños, cosa enteramente nueva, pues en todos los teatros, hasta en París, los han hecho siempre mujeres. El joven Ojeda tiene á su cargo la parte de Eduardo, y la de su hermano otro que no desmerece de él en mérito y conocimientos artísticos.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMET.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REAUM.	CENTI.			
7 de la m.	10 s. 0	12 s. 0	26 p. 111.	Sudeste. Revuelto.	
12 del dia.	13 s. 0	16 s. 0	26 p. 111.	Sudeste. Nubarrones.	
5 de la t.	12 s. 0	15 s. 0	26 p. 111.	Sudeste. Nubarrones.	

Tribunales.

(Remitido.)

Nos ha llamado la atención por su originalidad la venta de una ejecutoria del tribunal supremo de Guerra y Marina contra la auditoría de guerra de esta plaza, sus escribanos y dependientes, que hemos visto anunciada en el avisador de 18 del corriente, y habiéndonos acercado á conocer las causas de tan extraña decisión del aburrido litigante, harto como dice de bregar hace doce años y de hacer adelantos pecuniarios para que se cumpla la ejecución que debió realizarse en los diez días del encargo; hemos visto la ejecutoria, y las providen-

cias y autos que califican la legitimidad del crédito que se vende ó llámese ejecución ganada el año de 1830 con hipoteca especial de una casa que se enagénó por su pago el año de 1833. Resulta que habiéndose depositado su importe líquido, deducidas cargas de justicia, en el Banco nacional en favor del acreedor especial como hipotecario y refectionario, se fue sacando por la auditoría y distribuyéndose entre sí la mayor parte y entre los que se entendían con aquellos expedientes aunque no hubieren litigado; con tanto escándalo y sin haber satisfecho todavía al legítimo acreedor de la deuda, que habiendo este acudido en queja y apelación al tribunal supremo, dictó este una ejecutoria de las que llaman de terremoto en 11 de febrero de 1841 revocando el auto proveído por el juzgado de la capitania general de esta provincia, de que se apeló por parte del acreedor D. F. L., revocando y declarando nulos todos los procedimientos posteriores á la providencia en vista del 30 de setiembre de 1836, y pagos hechos sin audiencia del acreedor hipotecario, el referido D. F. L., debiéndose devolver las cantidades que indebidamente se habían entregado á diferentes personas, y que no verificándose por estas la devolución, se condenaba á que la hagan el auditor y escribanos, además las costas y lo acordado, concluyendo el supremo con señalar al auditor Avelilla el modo de cumplir la ejecutoria para que la devolución tuviera efecto con el orden debido y con el fin de evitar se causasen mas perjuicios y dilaciones que las necesarias, para que el legítimo acreedor D. F. L. sea satisfecho de su crédito.

Parece, pues, que una ejecutoria tan clara y terminante ninguna duda debería ofrecer para cumplirla y respetarla; pero no fue así, Avelilla, de una estupidez tan grande como su presunción y petulante altanería y atrevimiento, compañero inseparable de la ignorancia, tuvo la impudencia de decir el auto que dice así: “Observando las dificultades que para la ejecución de la ejecutoria del tribunal supremo podrán hallarse á cada momento, á las complicadas interpretaciones que pudieran darse á algunas cláusulas, y deseando el juzgado el mayor acierto y la mayor rapidez en la ejecución de lo que se previene; elevase al tribunal supremo respetuosa y razonada consulta para si á bien tuviese resolver expresamente las dudas que se ofrecen á su consideración.” El tribunal supremo supo despreciar tanta mentecatez, sin duda por aquello de perdonarlo que no sabe lo que se dice, y se limitó á dictar una acordada que empieza así: “El auditor de Guerra de esta capitania general arregle sus providencias á la ejecutoria de este supremo tribunal de 11 de febrero último evitando consultas inoportunas.”

Irriado mas Avelilla, sus escribanos y dependientes, dedujo es á L. con esta nueva filipica del supremo y nuevo triunfo para el acreedor, todos sus conatos se dirigían sino á eludir el cumplimiento, á dilatarlo y embrollarlo, valiéndose de mil sutilezas, entre ellas la de dictar mas de veinte providencias, que es su pasión, unas contrarias de otras, sin provision, cordura, ni discreción, obligando al acreedor á evadir otros tantos traslados, y admitiendo recursos después de consentidas las providencias y espirado los términos fatales; las notificaciones en blanco y las hojas sin foliar, eran su recurso clandestino; pero sin embargo, la firmeza, constancia y sagacidad del acreedor logró burlar por fin tanta arteria y enajunaje hasta conseguir que el auditor Avelilla entrase al parecer en buen camino, que mandase el apercibimiento, embargo y demás, á que se devolviesen las sumas, y que á medida que se fuesen consignando en la auditoría, se fuesen entregando al acreedor L. bajo su recibo, como se verificó hasta la concurrencia de ocho mil reales, y esto mismo lo rectificó en varias otras providencias; pero como ya se ha dicho, la volubilidad de Avelilla y su insuficiencia es susceptible de todo, fácilmente cedía á la influencia de sus dependientes, dirigidos no solo á entorpecer la devolución y el cumplimiento de la ejecutoria y lo mandado por el auditor, sino que también para que S. S. no respetase ni sus mismas providencias. En efecto, habiendo reclamado el acreedor L. la continuación del embargo y venta hasta reintegrarle del completo de la suma, tuvo la imprudencia Avelilla de mandar que no solo no se le entregasen ya mas cantidades, sino que por contra, devolviese á la auditoría las que S. S. mismo mandó entregarle á medida que se fuesen consignando conforme al espíritu y letra de la ejecutoria de 11 de febrero de 1841, y lo mas raro del caso que no deben olvidar nuestros lectores es, que las cantidades que ya había recibido el acreedor por el mandato judicial procedían de los curiales y del pago de unas aceras y contribucion de frutos civiles que por equivocación, por malicia ó torpeza del juzgado dispuso se pagaran por la casa vecina, á la que servía de hipoteca, y que ya había un año había pasado al dominio del comprador, cosa que escandalizó al supremo, el que además declaró por ejecutoria de 4 de agosto de 1841 que las costas causadas por el dador y á su instancia no deben abonarse de los productos de la casa vendida para pago del legítimo acreedor, mientras este no sea reintegrado de su crédito, por consiguiente exigir ahora Avelilla que el acreedor se vuelva á su juzgado las cantidades que logró arrancar del mismo en virtud de la ejecutoria y de sus mismas providencias, es lo mismo que confesar paladinamente que no tiene criterio ni sentido común y que desconoce hasta los primeros elementos del derecho y de los procedimientos en los asuntos civiles: ha hecho mas el auditor Avelilla, y es que habiendo pedido el acreedor la reforma por contrario imperio ó que se le admitiese la apelación, no ha accedido ni á uno ni á otro y sin consultar el estado de los autos ni sus circunstancias, ha mandado dar traslado á los perceptoros que no usaron de su derecho en tiempo y consiguieron en devolver las cantidades que habían percibido indebidamente, sin duda con objeto de enredarlos á todos en nuevos pleitos con los ya dormidos perceptoros, y seguir haciendo interminable este asunto para esplotarlo mas y mas cuando estaba para concluirse.

Este es el celo y rectitud en la administracion de justicia con que se complace el Regente en su discurso de apertura en que tuvo á bien apostrofarlos, como por via de bafa á nuestra desgracia y sufrimiento, y esta es la que sirve de motivo para la servil y baja adulacion que se prepara en contestacion del discurso, echando la culpa á la complicacion y confusion de nuestras leyes, en lugar de atribuirlo á la imperfecta organizacion de los cerebros de los ayacuchos y sus agentes como Avelilla, que la revolucion de setiembre abortó para mas gloria de los tribunales y ruina de los litigantes. No faltan otras pruebas que destruyan las mentirosas y pomposas frases del discurso y proyecte de contestacion en el Senado respecto á la cabal y pronta administracion de justicia y al celo y rectitud de los jueces, que no existe por lo general sino en la cabeza de los visionarios que nos gobiernan por una fatalidad, aprovechándose del sufrimiento de esta abatida nacion que tan heróica se mostró en otros tiempos para sacudir toda clase de yugo y de dominacion.

A ULTIMA HORA.

ALCANCE.

Ha sido llamado el señor LOPEZ al palacio de Buena-Vista. Como este diputado presentará antes de todo su programa, reducido segun parece á que el duque de la VICTORIA se ajuste estrictamente á las reglas constitucionales y á que separe de su lado ciertas influencias, es indudable que su llamamiento tendrá el mismo resultado que el de los señores CORTINA y OLCZAGA. Un ministerio SEAGNE, ó nuevo ó formado sobre parte del actual es ya un acontecimiento casi seguro.

SENADO.

Estracto de la sesion del día 5 de mayo.

Aprobada el acta de la sesion de ayer, se dió el jiro oportuno al expediente, que carece de interés.

Por la orden del día se pone á discusion un dictamen de la comision de actas proponiendo se aprueben las segundas de Toledo y se admita á su representante D. Estaban Abad.

Previas algunas observaciones, es desechado el dictamen, por no resultar competentemente justificada la renta del interesado.

Procedese á la discusion pendiente sobre el párrafo 4.º de la contestacion al trono.

El señor CAMPUZANO se limita á manifestar la importancia de esta discusion, cuando se ignora si el gobierno actual lo es mas que de hecho.

El señor ministro de ESTADO contesta con bastante brevedad quien está despatchando interinamente.

El señor CAMBA se muestra resentido de el adjetivo gonzoso de que ayer hizo uso el señor ministro de Hacienda aludiendo al anterior contrato de azogues.

El señor ministro de HACIENDA satisface á S. S. haciendo que citó naturalmente aquel contrato porque era gonzoso de que ayer hizo uso el señor ministro de Hacienda hecho uso de expresiones mal sonantes las retractaba, pero no cumplía á su objeto ni á su decoro.

Hechas varias rectificaciones por el señor Ondovilla, el señor Mariani abunda en las razones emitidas ayer por el señor Castrava, prometiéndose que llegará el día en que se extinga nuestra deuda.

El párrafo 4.º es aprobado y pasa al mismo una adjunta del señor Carratalá sobre que se atiende con regularidad á las clases, interin se arregla definitivamente la hacienda.

Se cita para mañana.

Se levantó la sesion á las cinco.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos públicos.

BOLSA DEL 5 DE MAYO.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 34 operaciones, de las cuales dos al contado á 26 3/4, y las restantes á varias fechas ó voluntad de los compradores, de 27 1/2 con el coupon corriente, siendo la primera á 26 3/4 y la última á 26 3/4; importantes todas 15.350.000 rs.

TITULOS AL 5 POR 100.

Ocho operaciones á varias fechas ó voluntad con los coupons vencidos, de 21 3/4 á 27 3/4; siendo la primera á 21 3/4 y la última á 21 3/4; importantes todas 7.200.000 reales.

CAMBIOS.

Londrés á 90 d. 37 1/2 p.	Málaga 1 1/2 d.
París á 90 d. 16 lib. 7 p.	Santander 1 1/2 d.
Alicante 1 1/2 d.	Santiago 1 1/2 d.
Barcelona 2 d.	Sevilla 1 1/2 d.
Bilbao par p.	Valencia 1 d.
Cádiz 1 1/2 d.	Zaragoza 1 d.
Coruña par.	
Granada 1 1/2 d. dinero.	Descuento de letras al 6 p. 100 al año.

MERCADOS NACIONALES.

MADRID 5 DE MAYO.

Trigo, de 36 á 39 rs. fan.
Cebada, de 16 á 17.
Algarrobas, 32 á 33.
Aceite de 66 á 68 rs. arroba.
Id. filtrado á 70.

ANUNCIOS.

LOS CODIGOS DE ESPAÑA REDACTADOS OJO arreglo á la legislación vigente, por D. José María Fernández de la Hoz.

Se ha repartido á los señores suscritores el *Código de procedimientos civiles*, que se halla de venta en la librería de José Cuesta, frente al derribo de S. Felipe donde continúa abierta la suscripcion. El importe de cada código que es de 16 rs. en Madrid y 18 en las provincias franco de porte, se entregará por los señores suscritores de esta corte hasta que los reciban en su casa por conducto de las personas encargadas al efecto.

El *Código civil* está ya en prensa, es mucho mas voluminoso que el de procedimientos y contiene un tratado de acciones, cuya redaccion ha sido hecha con la mayor precisión y exactitud á fin de que las disposiciones del derecho puedan estar al alcance de toda clase de personas.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Forcing Library 13, Burlington arcade Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departements, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de S. Miguel número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y además en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaz, id.
Cádiz..... Id. D. Alejandro Llorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca..... En la secretaría del Liceo.
Jerez de la Frontera. Id. D. José Bueno.
Lérida..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Santamaría.
Mondodero..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, id.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, id.
Santander..... Id. D. Clemente Maria Riesgo, id.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, y don Blas Hernandez del comercio de libros.
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, id.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.